



## DOCENCIA EN LÍNEA COMO PRÁCTICA DIVERSIFICADA: INTERACCIÓN Y CARTOGRAFÍA FORMATIVAS

Rosana Verónica Turcott  
Universidad Pedagógica Nacional

---

**Área temática:** Tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en educación

**Línea temática:** Saberes digitales de los actores educativos

**Tipo de ponencia:** Aportaciones teóricas

---

### ***Resumen:***

El presente trabajo caracteriza a la docencia en línea como una práctica social diversificada y polivalente. Sostiene que la práctica docente en línea se realiza en dos grandes planos: el de interacción formativa, que tiene lugar en las tareas de asesoría académica y acompañamiento tutorial mediante múltiples lenguajes; y el de la cartografía formativa, en tanto trazado de rutas de aprendizaje, en donde intervienen grupos multidisciplinares. Asimismo, argumenta que la docencia en línea es una práctica social que incide en la construcción de identidades, donde interviene la experiencia vivida por los sujetos que la ejercen, en la docencia y ante la docencia. Se derivan conclusiones orientadas a la investigación, el desarrollo de la modalidad y los procesos de formación y desarrollo docente. Pretende ser una invitación a dirigir nuevas miradas, conceptuales y metodológicas, hacia la práctica docente en línea.

***Palabras clave:*** Docencia en línea, Educación virtual, Docencia, Práctica docente, Saberes docentes.

## Introducción

### La necesidad de mirar la docencia en línea

Hoy en día, las necesidades de formación de los sujetos a lo largo y ancho de la vida; la generación de conocimiento desde las instituciones más variadas; y los servicios educativos que se derivan de ello, perfilan escenarios educativos cada vez más comunes, que reclaman análisis específicos. Uno de estos escenarios es el conformado por los ambientes digitales de aprendizaje para la educación en línea que, con sus propias particularidades y procesos, comprometen determinadas prácticas de enseñanza que se evidencian en el diseño formativo, el acompañamiento académico a los estudiantes y las formas de uso de los recursos tecnológicos y medios de comunicación.

La docencia en la educación en línea es un ejercicio de interacción entre sujetos, con intencionalidad formativa; se efectúa a través de lenguajes y narrativas propias de cada situación; tiene lugar en espacios digitales específicos; y configura múltiples prácticas docentes no siempre realizadas por el mismo individuo en un mismo espacio educativo: la práctica docente en línea es el quehacer de diferentes profesionales de la modalidad cuya intervención supone la realización conjunta de acciones sistemáticas y fundamentadas, cuyo fin último es propiciar el aprendizaje en los sujetos de formación.

Al mismo tiempo, es una práctica social en espacios digitales, donde los procesos comunicacionales tienen un papel nodal, mediante acciones como la asesoría personalizada, la asesoría grupal, el diseño formativo y la curaduría de contenidos, todo ello tamizado por los contextos institucional y sociotecnológico.

De este modo, es posible identificar en la modalidad en línea, un carácter diversificado de la práctica docente, en el sentido de que se realiza, a saber, en dos planos: el que tiene que ver con la tutoría de los estudiantes (que llamaremos aquí comunicacional o de interacción formativa) y el que comprende el desarrollo del diseño formativo (que identificamos como cartografía formativa).

Con todas sus particularidades, la docencia en línea puede concebirse como una práctica educativa innovadora que se estima individual y colaborativa, orientada a la tarea de provocar, acompañar, cuestionar, orientar y estimular el aprendizaje de los estudiantes. Sin embargo, poco se ha trabajado en torno de ella y desde la mirada de los propios docentes, que la realizan, lo cual exige la necesidad de dirigir la mirada hacia el proceso identitario que construye la práctica docente en esta modalidad.

## Desarrollo

### 1. La práctica docente en línea

La docencia, en tanto práctica social, responde a los contextos educativos, institucionales, socioculturales e históricos en que tiene lugar, así como a los perfiles, características y necesidades de los sujetos en formación. Resulta así, ineludible, la transformación de la concepción de docencia.

Ha de trasladarse de una concepción del docente como un profesional definido por la capacidad para transmitir conocimientos y evaluar resultados, a un profesional capaz de diagnosticar las situaciones y las personas; diseñar *ad hoc* y preparar materiales; diseñar actividades, experiencias y proyectos de aprendizaje; configurar y diseñar los contextos de aprendizaje; evaluar procesos y tutorizar el desarrollo global de los individuos y de los grupos. (Pérez Gómez, 2012, p.245)

Sin duda, esta transformación conceptual alcanza al ejercicio docente en la educación en línea, ya que dicho ejercicio requiere:

- a) Propiciar la producción de conocimientos y la evaluación de resultados en espacios virtuales, mediante el desarrollo de materiales y estrategias diseñadas específicamente para la modalidad.
- b) Tomar en consideración las situaciones y los perfiles de los sujetos de formación.
- c) Diseñar *ad hoc* y preparar materiales elaborados con los elementos que la modalidad requiere, en los cuales incluye actividades, experiencias y proyectos de aprendizaje, entre otros.
- d) Crear ambientes de aprendizaje mediante en la conjunción de materiales, estrategias y procesos de comunicación.
- e) Desarrollar procesos de tutoría global de los individuos y de los grupos, por su papel de mediación y acompañamiento, fundamental para el sentido de la modalidad.

Esto nos lleva a preguntarnos ¿es la docencia en línea tarea individual o es una práctica multidisciplinaria para el docente y a la vez repartida en un equipo de trabajo? ¿Hasta qué punto puede concebirse como ejercicio cartográfico encaminado a la elaboración de rutas de aprendizaje para sujetos diversos? ¿Qué procesos comunicacionales involucra? ¿Cómo se *aprende a ser* docente en línea?

La práctica docente en línea se realiza en dos grandes planos: comunicacional o de ejercicio de interacción formativa, que tiene lugar en la tarea de asesoría académica y acompañamiento tutorial que el estudiante de la modalidad requiere, orientada a la construcción de conocimiento y desarrollo de habilidades, y durante el apoyo motivacional ante una circunstancia de soledad, en el estudio, pero que no debe derivar en desolación. El docente en línea enseña y acompaña al sujeto que aprende mediante procesos de interacción llevadas a cabo en el espacio virtual donde tiene lugar el encuentro educativo.

El plano de cartografía formativa de la docencia en línea se visualiza en el diseño formativo, que no debe entenderse únicamente como la selección de contenidos y el diseño de actividades, sino más bien como la traza de caminos diversos para el logro del aprendizaje por parte del sujeto de formación.

En ambos casos, se trata de planos caracterizados por la promoción del aprendizaje de los otros, conllevan saberes, haceres y experiencias profesionales que, en tanto práctica docente adquieren características vinculadas al entorno virtual, acorde a las condiciones institucionales en que se encuentra, pero también a partir de procesos de formación cimentados en la experiencia vivida, como en la conformación de saberes articulados a esa experiencia y evidenciados en su práctica cotidiana.

Dorsfman (2012) reconoce cinco dimensiones de la docencia en línea que pueden ayudarnos a plantear su diversificación en los dos planos ya mencionados:

- a) *Dimensión académica-disciplinar*, que consiste en el conocimiento o saber del docente sobre aquello que enseña. Esta dimensión resulta una tarea inabarcable frente a la continua expansión de información en Internet. Pese a su magnitud, esa información posee una *credibilidad volátil*, que dependerá de fuentes, tratamientos, y discursos mediante los cuales sea comunicada. Con ello, el saber del docente en materia disciplinar no se reduce a conocer la materia, sino las fuentes de información sobre la misma que sean más pertinentes y confiables, los tratamientos más apropiados y oportunos y las conexiones pertinentes.

La actuación docente en el diseño formativo implica la tarea establecer conexiones entre objetos digitales o digitalizados, discursos multilinguaje y transmediáticos, entendidos como artefactos (Cole, 1999) que ofrezcan posibilidades para la formación de los sujetos.

Asimismo, señala el mismo Dorsfman, la producción del saber académico se transforma con el desarrollo de habilidades como el trabajo en equipo, el uso de bibliotecas digitales y bases de datos, la participación en comunidades online y el conocimiento y uso de los recursos digitales propios de cada disciplina. Así, la docencia en línea requiere de procesos de selección y tratamiento de información digital que conocemos como curaduría de contenidos.

- b) *Dimensión técnico-pedagógica*, referida al “saber enseñar”. En el proceso de formación de los otros en educación en línea, no sólo se incorporan recursos tecnológicos, sino que el docente deberá reconstruir un lenguaje común con el entorno cultural y social del cual participan sus alumnos, incluso en redes sociales, manejar e incorporar nuevos códigos culturales, aceptar que el espacio compartido excede los tiempos rígidos de la institución escolar y orientar de esta manera sus prácticas profesionales (Dorsfman, 2012).

Todo esto obliga a transformar “las reglas del juego”, en el sentido de que se requiere un movimiento en las relaciones de poder y saber, pues la docencia en línea requiere establecer estrategias de enseñanza de mayor participación, independencia y colaboración de los estudiantes, si es que quiere ser oportuna y pertinente para responder a las necesidades del entorno sociodigital. Nuevamente encontramos que, en este caso, el docente como individuo ve transformado su papel; y la docencia como quehacer multidisciplinar requiere de la participación de un equipo en

colaboración permanente y colegiada como sostén del discurso docente que se expresa en el trazado de caminos y posibilidades para el aprendizaje del otro.

- c) *Dimensión crítico-social y comunitaria* en donde la enseñanza se ubica como una mirada crítica y de intervención en la comunidad, tratándose en el caso de la educación en línea de una comunidad que pervive en un entorno sociotecnológico, mismo que implica prácticas socioculturales propias, necesarias de conocer, aprovechar e intervenir para, entre otras cosas, cuestionarse las posibilidades de estrechar la brecha digital y plantear la configuración de una ciudadanía también digital.
- d) *Dimensión personal-reflexiva*, la cual implica la reflexión sobre la propia práctica, misma que deberá observarse en el plano presencial y en el virtual, como individuo y como equipo multidisciplinario. Es una invitación a mantener una mirada constante, crítica y colaborativa sobre el propio quehacer.
- e) *Dimensión digital*, como las posibilidades que se tiene desde la práctica docente de:
  - apropiarse de entornos digitales
  - construir nuevos espacios de trabajo y cooperación
  - liderar comunidades
  - publicar ideas y contenidos privados, semipúblicos y públicos
  - producir sus propios contenidos y expandirlos

Así pues, la docencia en línea es una y es diversa. Establece procesos de interacción con los estudiantes, requiere el desarrollo y curaduría de recursos didácticos, demanda el uso de múltiples lenguajes como base de su proceso pedagógico-comunicacional y se constituye en una mediación pedagógica. “Para esto no basta una preparación en habilidades tecnológicas, sino que es indispensable también una preparación pedagógico-didáctica; es decir, sobre fundamentos teóricos de la educación y sobre cuestiones metodológicas de la enseñanza aplicables a la educación en línea” (Benítez, 2016)

El docente en línea es un docente y no simplemente un animador o monitor en ese proceso, y mucho menos un repasador de paquetes instructivos. Este profesional, como mediador pedagógico del proceso de enseñanza y de aprendizaje, es aquel que también asume la docencia y, por lo tanto, debe tener plenas condiciones de mediar contenidos e intervenir en el aprendizaje. (Bruno & Lemgruber, 2010, citado por Vallin, 2014).

Se trata de “un agente activo en el desarrollo curricular, un modelador de los contenidos que se imparten y de los códigos que estructuran esos contenidos, condicionando con ello toda la gama de aprendizajes de los

alumnos” (Gimeno, 1995, p. 197). Por tanto, favorece el aprendizaje, estimula el desarrollo de potencialidades y corrige funciones cognitivas deficientes; mueve, en términos vigotskianos, al sujeto que aprende en su zona de desarrollo potencial (Gravié, et al, 2008). Invita, conduce, promueve, caminos hacia el aprendizaje. Este hacer del docente en línea le implica un fuerte desarrollo de habilidades comunicacionales, que pasan por aquellas relacionadas con la escritura, como otras vinculadas a los lenguajes audiovisuales o las narrativas multimedia.

## 2. La docencia en línea como cartografía formativa

Los mapas se han hecho para andar, para llegar a buen puerto, para hacer un recorrido que nos lleve a *ese lugar*. Cuando hablamos de la docencia en línea como ejercicio de cartografía formativa nos referimos a la tarea necesaria de planificar, diseñar y desarrollar rutas de aprendizaje, en un escenario que se aprecie certero, aunque cambiante, con momentos de acompañamiento, momentos de trabajo independiente y momentos de colaboración.

Implica plantearse el proceso educativo, desde la pedagogía virtual que “prevé que una situación educativa en internet no implica únicamente el cambio de un material educativo por otro, sino que su objetivo es comprender que internet representa una oportunidad para el desarrollo social y cultural y que, visto como un ambiente educativo, ofrece oportunidades diversas de aprendizaje en comparación con la forma presencial en que se está acostumbrado aprender en el salón de clases [...] busca construir componentes simbólicos, como escenarios educativos, con los que se puedan representar oportunidades de aprendizaje en un entorno web (Canales, 2014).

El escenario de la educación en línea no se contiene en un solo espacio, sino que abre y deriva diferentes caminos para propiciar el aprendizaje, y eso hace de la docencia en línea “un espacio creativo [...] que genera situaciones distintas que hasta ahora no existían [...] sobre todo el potencial comunicativo, la interacción. La virtualidad establece una nueva forma de relación entre el uso de las coordenadas de espacio y de tiempo.” (Duart, 2008).

No se trata de pensar la docencia que se ejerce en el diseño formativo como una tarea de representación fiel del mundo o traducción del conocimiento escolarizado y libresco a lenguajes varios, sino más bien tener presente que “el criterio para el conocimiento no debe ser una duplicación exacta del mundo, sino la capacidad de salir adelante con las mejores ayudas que podamos conseguir” (Peters, 2014, p.328). Esas ayudas -andamiajes- que se enuncian y anuncian en la ruta trazada por el diseño formativo, constituyen una faceta más de la práctica docente en línea.

El diseño formativo surge como una práctica cartográfica formativa por el trazado de rutas de aprendizaje mediante las cuales se planea la articulación de espacios de interacción virtual y estrategias pedagógicas, las especificidades del soporte tecnológico en que se presentará y los elementos de interfaz para que

el usuario se relaciones con ellos. Se crean las condiciones para habitar un espacio educativo virtual: “colocar objetos, visualizar los espacios, imaginar los movimientos e interacciones de las personas en él” (Chan, 2004, p.4).

Conviene entender el diseño formativo como una suerte de docencia desarrollada por un equipo multidisciplinario, que crea condiciones para que los otros aprendan en los ambientes digitales, mediante la integración de procesos didácticos y comunicacionales. Así, quienes desarrollan diseño formativo en línea se apropian de su actividad como práctica docente, enriqueciendo la enseñanza en la modalidad.

La multiplicidad de acciones y mediaciones realizadas en la práctica de la docencia en línea dan lugar a una docencia diversificada y flexible que se adecue a las necesidades de la pluralidad de sujetos en formación, de los múltiples espacios de interacción y de las distintas intencionalidades formativas.

Esto implica el aprovechamiento cognitivo y comunicacional de los recursos tecnológicos, mediante la reconceptualización del proceso de enseñanza, considerando las especificidades del ecosistema sociotecnológico (Cobo, 2019). Para ello, siguiendo a Cobo, es necesario considerar *contenido* (conexiones de información), *contenedor* (soportes y lenguajes) y *contexto* (circunstancias favorecedoras de formas de enseñar y aprender), que solicitan del enseñante saberes y habilidades a poner en juego en su práctica cotidiana y que, hasta ahora, no están perfilados en programa de formación docente alguno.

Sin duda, se impone la necesidad de favorecer procesos de formación docente enfocados a la construcción de herramientas para su ejercicio diversificado, al tiempo que promueve la investigación sobre los procesos de construcción identitaria y de saberes del docente en línea.

### 3. La experiencia vivida ante la docencia en línea

Sin duda, las transformaciones educativas se ven marcados por los contextos culturales, de modo que en el marco de la sociedad actual “la fuerza del cambio educativo se viene impulsando por procesos culturales de uso tecnológico que están modificando prácticas sociales” (Chan, 2012, p. 356)

La docencia en línea es un proceso social en donde la interacción entre sujetos se establece a través de múltiples lenguajes y sus narrativas; implica el necesario desarrollo de las habilidades comunicacionales, que van desde aquellas relacionadas con la expresión verbal, sea a través de la escritura o mediante la oralidad, los lenguajes audiovisuales, icónicos y las narrativas multimedia que les integran.

“Las capacidades de representar objetos y escenarios en la virtualidad, de interpretar mensajes y significar en común utilizando lenguajes múltiples, de ejercer intenciones comunicativas con dominio de las herramientas expresivas propias de la virtualidad, rebasan el tipo de competencias de administración e interacción que se han promovido para el manejo de plataformas tecnológicas para la educación. En la medida que se modifiquen las plataformas y arriben usuarios con capacidades expresivas cada vez más desarrolladas, las prácticas educativas probablemente se centren en estas competencias esencialmente comunicativas, haciendo realidad la plena inclusión paradigmática de la comunicación en la educación” (Chan, 2010, p.79).

A su vez, la docencia en línea es una experiencia vivida por el propio docente, quien la significa de acuerdo con el contexto sociocultural e institucional en que se desenvuelve, su trayectoria formativa y profesional y su historia vital.

Se trata de una práctica, en la medida en que éstas son una manera constante y cotidiana de *hacer algo* que se enmarca en un contexto social, histórico y cultural. Una práctica, se puede decir, es la “actividad real como tal” (Bourdieu, 2008, p.84)

Las prácticas tienen un sentido, se realizan por algo, sin que ello quiera decir que tienen un propósito consciente, ni condicionan a quienes las realizan a conocer el cómo realizar las acciones que se han de realizar, ni hay reglas explícitas para su realización. Están orquestadas -claramente definidas y organizadas- pero no existe alguien que las orqueste, genere, ordene. (Bourdieu, 2008)

El docente en línea, como actor social en construcción en el ámbito educativo, desarrolla ciertas actividades propias del papel que realiza y del espacio en que se desenvuelve. Se trata de prácticas que refieren a un conjunto de acciones que lleva a cabo constante y cotidianamente, y que adquieren sentido en un espacio social determinado y en un momento histórico preciso.

Dos elementos importantes -que no los únicos- que participan en la conformación de la práctica e identidad del docente en línea, son su experiencia *como docente* y *ante la docencia*.

- a. *Experiencia como docente*: También se conforma, en el desempeño del docente en línea, una trayectoria como enseñante, tanto en espacios virtuales como en espacios de presencialidad. Para su construcción entran en juego la formación profesional que ya se posee y la formación docente a que se tiene acceso; los contextos institucionales de desempeño, que incluyen normatividades, infraestructuras tecnológicas y concepciones pedagógicas; los saberes construidos y las teorías implícitas; los espacios para la reflexión y análisis de la propia práctica, cuando hay lugar para ello; así como su quehacer cotidiano en la tarea formativa.
- b. *Experiencia ante la docencia*: En una sociedad escolarizada, los individuos cuentan entre sus experiencias vividas la de ser “alumno” -cuya contraparte es la de “ser docente”- que implica formas particulares de *vivir la docencia* (experiencia ante los estilos docentes). Se construye a partir de la proximidad que se tiene o no a la figura social del docente (aprendemos a ser docentes a partir de las docencias vividas). La experiencia ante la docencia configura el imaginario sobre la docencia misma que se exhibe como modelo de actuación en la práctica docente; se trata de una experiencia que configura en los sujetos significados de lo que es *enseñar*, del cómo hacerlo. ¿Qué ocurre con ese imaginario cuando la docencia se realiza en línea? Podemos proyectar la posibilidad de que, la docencia en la educación en línea se vive como una suerte de conflicto, disyuntiva o reconfiguración de la experiencia ante la docencia vivida, ya que implica procesos, prácticas y concepciones vinculadas a espacios que no son del todo los del mundo escolarizado y presencial, sino las que propicia y configura el espacio virtual.

Experiencia ante la docencia y experiencia como docente se articulan y abonan a la construcción de la identidad del docente en línea, quien desde esa identidad dirigirá su actuación en los espacios virtuales, mismas que se concretan en prácticas específicas de su docencia diversificada que ya se ha descrito.

Las prácticas son productos sociales. Si bien, como plantea Bourdieu, son resultado del *habitus*, también esas mismas prácticas dan cabida a la identidad y la construcción de saberes colectivos -aterrizados en el quehacer de los propios individuos, que Wenger (2011) enuncia como comunidades de práctica. Si la idea de práctica “connota hacer algo, pero no simplemente hacer algo en sí mismo y por sí mismo; es hacer algo en un contexto histórico y social que otorga una estructura y un significado a lo que hacemos” (Wenger, 2011, p. 71), la comunidad de práctica es el conjunto de individuos cuya identidad se asocia a una acción realizada colectivamente, mediante la cual logran “conciliar las exigencias institucionales con la realidad cambiante de situaciones reales” (Wenger, 2011, p.70). Así, la actuación del docente en entornos virtuales institucionales e institucionalizados, da cabida a la construcción de saberes propios de esa comunidad. Sin embargo, esas comunidades de enseñantes aún no logran erigirse como tales, hacerse visibles por sí y para sus miembros, llevándonos a preguntarnos, ¿en qué medida esas comunidades de enseñantes en línea pueden evidenciarse a partir del reconocimiento de la especificidad y diversificación de su quehacer como docentes en línea?

## Conclusiones

### Líneas por trabajar

Visualizar la docencia en línea como una tarea compleja, en la cual la figura docente se deposita tanto en una actuación asociada a los espacios de interacción y su relación con los sujetos en formación, como en el ejercicio cartográfico del diseño formativo; así como atender a la noción de la docencia en línea como una práctica social, nos da claves para abonar al planteamiento de problemas de investigación en torno de ésta, pero también aportan herramientas para comprender y fortalecer la tarea docente en línea, y dar pie al enriquecimiento biunívoco de modalidades presenciales y mediadas por tecnología, y al diseño de procesos de formación y desarrollo profesional de los docentes en la modalidad.

De todo lo aquí planteado, aún surgen preguntas para seguir trabajando: ¿hacia dónde debe dirigirse la docencia en línea: a la mayor especialización de actores docentes o hacia la polivalencia de quien enseña?; en un ambiente virtual de aprendizaje ¿dónde y cómo se identifica la práctica docente?; en el ejercicio docente en línea ¿Cómo se construye y configura el sujeto enseñante en entornos digitales?

## Referencias

- Benítez, R. (2016). Asesoría e Interacción didáctica en línea. *Campus Virtual CIDFORT*. SEP, Recuperado el 6 de julio de 2017, de <http://www.campusvirtual.cidfort.edu.mx/moodle/course/view.php?id=487>
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Cabero Almenara, J., Llorente Cejudo, M. C., y Morales Lozano, J. A. (2018). Evaluación del desempeño docente en la formación virtual: ideas para la configuración de un modelo. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 21(1), pp. 261-279. Recuperado el 28 de mayo de 2018 de: <http://dx.doi.org/10.5944/ried.21.1.17206>
- Canales Cruz, A. (2014) Hacia un nuevo diseño para el aprendizaje: escenarios educativos para la Web 2.0, *Apertura* / vol. 6, núm. 2 / octubre, 2014
- Cole, M. (1999) *Psicología cultural. Una disciplina del pasado y del futuro*, Madrid: Morata
- Chan, M. E. (2004). Tendencias en el diseño educativo para entornos de aprendizaje digitales. *Revista Digital Universitaria*, Vol. 5, Num 10.
- (2010): "La comunicación como mediación entre la tecnificación y la virtualización de las instituciones educativas", *Mediaciones Sociales. Revista de Ciencias Sociales y de la Comunicación*, n° 6, primer semestre de 2010, pp. 65-89. ISSN electrónico: 1989-0494. Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: <http://www.ucm.es/info/mediars>
- (2012). Educación a distancia y virtualidad: hacia una visión ecosistémica de los entornos digitales. Moreno, M. (coord) *Veinte visiones de la educación a distancia*. Guadalajara: UdeG Virtual.
- Cobo, C. (2019) Ciudadanía digital y educación: nuevas ciudadanía para nuevos entornos. *Revista Mexicana de Bachillerato a Distancia*, [S.l.], v. II, n. 21, feb. 2019. Disponible en: <<http://revistas.unam.mx/index.php/rmbd/article/view/68214>>. Fecha de acceso: 3 de marzo de 2019
- Dorsfam, M. (2012) La profesión docente en contextos de cambio: El docente global en la sociedad de la información. *RED-DUSC Docencia Universitaria en la sociedad del conocimiento*. Num. 6, 15 de abril de 2012, Consultado el 2 de mayo de 2018 en [www.un.es/ead\(reddusc/6](http://www.un.es/ead(reddusc/6)
- Duart, J. M., Gil, M., Pujol, M. y Castaño, J. (2008). *La universidad en la sociedad red: Usos de Internet en Educación Superior*. Barcelona: Ariel.
- Peters, J.D. (2014) *Hablar al aire. Una historia de la idea de comunicación*, México: FCE
- Gimeno, J. (1995). *Comprender y transformar la enseñanza*. Madrid: Morata.
- Gravié, R. F. (2008). Una Condición Necesaria en el Empleo de las TICs en el Salón de Clases: La Mediación Pedagógica. *Posgrado y Sociedad*, 8(2), 72-88.

- Guárdia, L. (2000). El diseño formativo: un nuevo enfoque de diseño pedagógico de los materiales didácticos en soporte digital. J. M. Duart, & S. Albert (coord.) *Aprender en la virtualidad*. Barcelona: Gedisa / UOC.
- Pérez, Á. I. (2012). *Educarse en la era digital*. Madrid: Morata.
- Vallin, C. (2014). Educación a distancia y Paulo Freire. RBAAD, Vol 13, 77-97.
- Wenger, E. (2011). *Comunidades de práctica. Aprendizaje, significado e identidad*. Barcelona: Paidós.